





Fonseca, mejor conocido y reconocido como "FoLé", nos incita, nos exhorta, por medio de sus inquietantes y sugerentes imágenes..., a ir y a ver más allá de lo evidente y cotidiano; de lo político, social y científicamente "correcto"; de lo que está latente en los caminos subterráneos, invisibles y aéreos de la vida y el universo al pertenecer a los conocimientos de los misterios, sí, esos misterios que

"Obra Reciente" es el sencillo nombre con el que FoLé titula el conjunto de las creaciones que ahora exhibe. Dicha simplicidad -que es más bien uno de los frutos de la madurez expresiva- se corresponde con la diversidad y la profundidad de su trabajo plástico: la técnica al servicio de la creatividad y la imaginación, los trazos precisos, la imagen que transgrede lo previsible, la ironía como un mapa para surcar el laberinto, los colores que matizan y revelan, la sensualidad como el ojo de la cerradura desde el cual descubrir las insondables contradicciones de la

En cada una de las piezas que integran la exposición "Obra Reciente", se advierte la intensidad y la verdad del trabajo plástico de FoLé, la auténtica búsqueda de una galaxia estética y de un lenguaje propio para explorarla, la memoria del erotismo y de los ensueños lúdicos, la minuciosidad y el rigor de una pasión desplegada, encarnada y vivificada en sus propios términos, ya sea en pintura, grabado y

FoLé está muy alejado de las complacencias del talento fácil e irreflexivo, de una actitud panfletaria o de la estéril reproducción e ilustración de mensajes cifrados. Desde tal perspectiva, sus obras plásticas abren puertas en el tiempo y el espacio para invitarnos a atisbar en la infinitud del presente: las azules sillas y las gallinas multicolores del deseo; la mujer desnuda que se desprende de las máscaras; el barquito de papel donde viajan las constelaciones familiares y generacionales; el deslizamiento del bien y el mal en las rocas de la eternidad; la luz que oculta y

planeta Tierra y un malabarista aprende a fluir, a levitar, a divertirse, en la sagrada relatividad del universo y del ser..., así otras pinturas, otros dibujos y piezas gráficas, surgen de los fulgores y las penumbras, horadan y desmitifican la belleza, juegan con el tiempo que se disuelve y espolvorea vitalidades a cada instante, y nos recuerdan que vamos de paso de un tono a otro tono de luz, si, de una luz